



CERTEZA

Por: Santiago Azurdia

Demostración y certitud

Una vez explicado el concepto de demostración es necesario que entendamos cómo una demostración tiene validez, es decir que es certera. La demostración tiene que estar ligada a la certitud para que el conocimiento sea seguro y claro. Descartes propone que la certitud exige ser intuitiva y deductiva. La deducción logra alcanzar la certitud gracias a un sistema metódico.

Descartes expone las características de su método en su obra *El discurso del método*, subtulado “para bien dirigir la razón”. Según el cual hay que:

- Evitar todos los prejuicios y admitir como verdadero solo aquello que pueda ser conocido clara y distintamente.
- Descomponer los problemas en tantas partes como sea posible.
- Avanzar paso a paso desde el objeto más simple, “por grados”, hacia el más complejo.
- Asegurar la integridad del sistema mediante la enumeración.

Esté método tomado de las matemáticas tiene que ser empleado para la demostración de cualquier objeto. La finalidad es llegar a la certitud de las cosas. Estas tienen que ser captadas de manera inmediata y evidente (intuición). A partir de un conocimiento tal tiene que deducirse, es decir, derivarse las proposiciones que puedan ser obtenidas.

“Entiendo por intuición no el testimonio fluctuante de los sentidos, o el juicio **falaz** de una imaginación que compone mal, sino la concepción de una mente pura y atenta tan fácil y distinta, que en absoluto quede duda alguna sobre aquello que entendemos; o, lo que es lo mismo, la concepción no dudosa de una mente pura y atenta, que nace de la sola luz de la razón y que por ser más simple, es más cierta que la misma deducción, la cual, sin embargo, ya señalamos más arriba que tampoco puede ser mal hecha por el hombre. Así cada uno puede intuir con el espíritu, que existe, que piensa, que el triángulo está definido solo por tres líneas, la esfera por una sola superficie, y cosas semejantes que son más numerosas de lo que creen la mayoría, precisamente porque **desdeñan** para mientras en cosas tan fáciles [...]

A partir de este momento además de la intuición hemos añadido aquí otro modo de conocer; el que tiene lugar por deducción: por la cual entendemos, todo aquello que se sigue necesariamente de otras cosas conocidas con certeza. Pero hubo de hacerse así porque muchas cosas se conocen con certeza, aunque ellas mismas no sean evidentes, tan solo con que sean deducidas a partir de principios verdaderos conocidos mediante un movimiento continuo e ininterrumpido del pensamiento que intuye con transparencia cada cosa en particular, así sabemos que el último eslabón de una larga cadena está enlazado con el primero, aunque no contemplemos con uno solo y el mismo golpe de vista todos los intermedios, de los que depende aquella **concatenación**, con tal de que los hayamos recorrido con los ojos sucesivamente y recordemos que están unidos desde el primero hasta el último cada uno a su inmediato. Así pues, distinguimos aquí la intuición de la mente de la deducción en que ésta es concebida como un movimiento o sucesión, pero no ocurre de igual modo con aquélla; y además, porque para ésta no es necesaria una evidencia actual, como para la intuición, sino que más bien

recibe, en cierto modo, de la memoria su certeza. De lo cual resulta poder afirmarse que aquellas proposiciones que se siguen inmediatamente de los primeros principios, bajo diversa consideración, son conocidas tanto por intuición como por deducción; pero los primeros principios mismos solo por intuición, mientras que las conclusiones remotas no lo son sino por deducción."

(René Descartes: *Reglas para la dirección del espíritu* , Col. El Libro de bolsillo Alianza Editorial Madrid, Título original: *Regulae ad directionem ingenii* Traductor: Juan Manuel Navarro Cordón, Pág. 76-77).

- Según Descartes las herramientas para que la demostración sea certera son la intuición y la deducción. Ejemplo: Una acción intuitiva es por ejemplo: si te encuentras en una situación de peligro, tu cuerpo te anuncia de cierta manera y tu decides evitar la situación. Deducción, por ejemplo: en el comedor todos los jueves dan pescado. Hoy es jueves, por consiguiente hoy comeré pescado.

Glosario

Acroamática. Se dice del modo de enseñar por medio de narraciones, explicaciones o discursos.

Analogía. Razonamiento basado en la existencia de atributos semejantes en seres o cosas diferentes.

Apabullar. Confundir, intimidar a alguien, haciendo exhibición de fuerza o superioridad.

Apodíctica. Incondicionalmente cierto, necesariamente válido.

Concatenación. Unir o enlazar unas cosas con otras.

Desdeñar. Indiferencia y desprecio que denotan menosprecio.

Falaz. Embustero, falso.

Fenoménica. Perteneciente o relativo al fenómeno como apariencia o manifestación de algo.

Heurístico. Técnica de la investigación y del descubrimiento.

Lógica. Ciencia que establece las leyes, modos y formas del conocimiento racional.

Magnitud. Grandeza, excelencia o importancia de algo.

Premisas. Primera proposición.

Proposición. Expresión de un juicio entre dos términos, sujeto y predicado, que afirma o niega este de aquel, o incluye o excluye el primero respecto del segundo.

Raciocinio. Usar la razón para conocer y juzgar.

Silogismo. Argumento que consta de tres proposiciones, la última de las cuales se deduce necesariamente de las otras dos.

Subsumida. Considerar algo como parte de un conjunto más amplio o como caso particular sometido a un principio o norma general.



Por: Santiago Azurdia
Palabras: 863
Imágenes: Depositphotos

Fuentes:

- Russ J, Les chemins de la pensée, Bordas, 2004, Italie.
- Kunzmann P, Burkard F, Wiedmann F, Atlas de filosofía, Alianza Editorial, 2000, Madrid.
 - Álvarez M, Diccionario de anécdotas, Editorial América, 1990, Colombia.
 - Ortega A, El gran libro de las frases célebres, Grijalbo, 2008, Buenos Aires.
 - Brugger W, Diccionario de filosofía, Editorial Herder, 1988, Barcelona.
 - Crítica a la Razón Pura, Kant
- René Descartes: Reglas para la dirección del espíritu , Col. El Libro de bolsillo Alianza Editorial Madrid, Título original: Regulae ad directionem ingenii Traductor: Juan Manuel Navarro Cordón

